

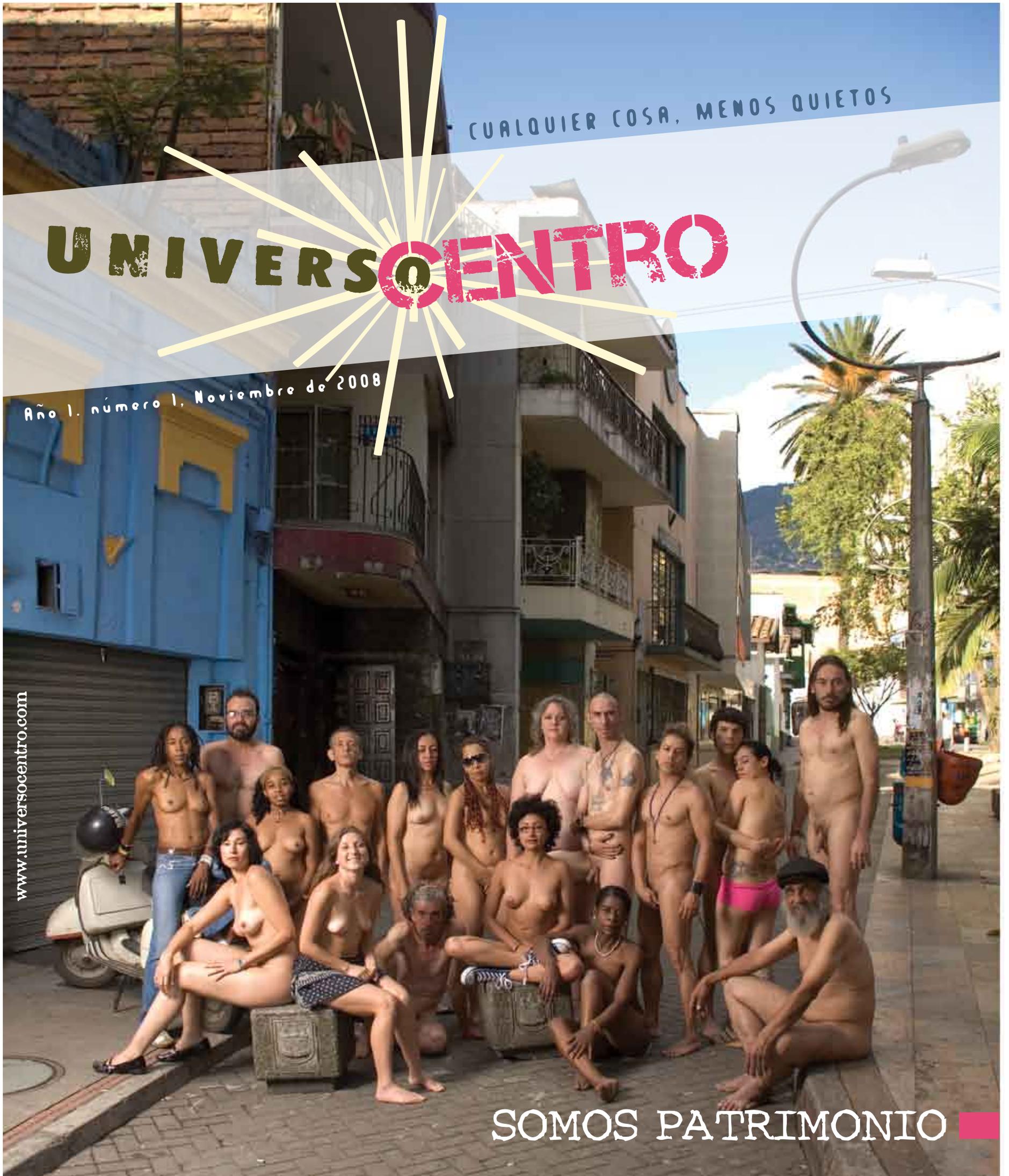
CUALQUIER COSA, MENOS QUIETOS

UNIVERSOCENTRO

Año 1. número 1. Noviembre de 2008

www.universocentro.com

SOMOS PATRIMONIO





UN PATRIMONIO CULTURAL INTANGIBLE

T tiempo atrás, el concepto de patrimonio cultural hacía referencia a los edificios emblemáticos y a las obras físicas asociados a los valores simbólicos de una civilización o una sociedad. Hoy ese concepto ha evolucionado, se ha ampliado y diversificado. La sociedad contemporánea comprendió que el patrimonio cultural no es sólo material; también lo integra esa parte invisible que reside en el espíritu mismo de las culturas, constituida por elementos tan disímiles como la poesía, la música, la cocina, los modos de vida, las fiestas, los ritos, las danzas, la medicina tradicional, la religiosidad popular, los trajes típicos, los mitos y leyendas, entre muchos otros.

Hoy entonces hablamos de “patrimonio cultural intangible”, noción que prácticamente coincide con la definición general de cultura, definida ésta como “el conjunto de rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan una sociedad y que, más allá de las artes y las letras, engloba los estilos de vida, los derechos fundamentales del ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias”.

En ese orden de ideas bien podemos decir que también ciertos parques y lugares públicos pueden constituir patrimonio cultural intangible de una ciudad, no tanto por los monumentos y equipamientos que tengan (aunque también por

eso), sino por la particularidad de los grupos sociales que los frecuentan y que son los que, al apropiarse de ellos, los impregnan de un rasgo distintivo y peculiar.

Un buen ejemplo de patrimonio cultural intangible en Medellín viene a ser entonces el Parque del Periodista y sectores aledaños. La calle Maracaibo, con los cruces con las carreras El Palo, Girardot y Córdoba, conforman uno de los tejidos urbanos más inquietantes y atractivos de Medellín. En ninguna otra parte se vive con más intensidad el drama de la interculturalidad, entendida como el espacio de la coexistencia enriquecedora y armoniosa de diferentes grupos humanos, cuestión primordial en la vida de las ciudades modernas.

En efecto. El Parque del Periodista es el epicentro donde confluyen y coexisten gentes—jóvenes en su inmensa mayoría— de todas las procedencias y clases: estudiantes, profesionales, artistas, teatreros, malabaristas, viajeros; así como representantes de las diferentes grupos y tendencias sociales, las llamadas “tribus urbanas”: punkeiros, metaleros, góticos, raperos, etc. Paisaje urbano y paisaje humano allí se entremezclan y conforman un complejo y sorprendente conjunto

multirracial y pluriétnico, donde no tiene cabida la segregación ni la ley del más fuerte. Es un lugar donde impera el discurso de la aceptación plena del otro, como única garantía de convivencia armónica. Es un espacio, en fin, donde cada cual tiene la libertad de practicar su credo y su culto sin que nadie lo cuestione o lo perturbe.

Pero el que este espacio haya llegado a ser lo que es, no es fruto de la casualidad ni la generación espontánea.

No hay que olvidar que es el arte y la cultura, no el tropel y la agresión, la verdadera vocación del Parque del Periodista y sus calles circundantes.

Quienes queremos y defendemos esta zona llevamos veinte años construyéndola, reinventándola cada día a pesar de las vicisitudes y estigmatizaciones. Es precisamente por eso que hoy tenemos que manifestar también nuestra preocupación por sucesos y situaciones que están ocurriendo y que ponen en riesgo

la continuidad de esta zona como territorio de cultura ciudadana. Es preocupante la injerencia que están teniendo ciertos actores y factores externos, que se traducen en perturbación y acciones de violencia ajenas a la naturaleza y la vocación de la zona.

Como ciudadanos interesados en que Medellín sea un sitio más amable para vivir, tenemos el deber de defender la zona de Maracaibo

y el Parque del Periodista como un bien público, como un patrimonio cultural intangible de la ciudad. No podemos permitir que pierda esa esencia. Por eso creemos que las acciones de vigilancia y control que usualmente hacen las autoridades, no son las más convenientes para la zona. Los operativos sorpresivos de la policía, en los que alzan a todo el que encuentren en la redada, incluso a personas que simplemente pasan, no es la mejor manera de acabar con los problemas de seguridad. Además distraen la verdadera solución, que no es otra que la presencia continua y permanente de la autoridad en una tónica más vigilante y amistosa. No hacerlo es dejarle la puerta abierta a la desinstitucionalización.

Asimismo, de la Administración Municipal reclamamos mayor compromiso e intervención en lo que le corresponde, o sea en materia de amoblamiento y apoyo a la actividad cultural, algo en lo que esta zona es bastante prolija. Pues no hay que olvidar que es el arte y la cultura, no el tropel y la agresión, la verdadera vocación del Parque del Periodista y sus calles circundantes. Queremos que la zona siga siendo un referente cultural, el caldo nutritivo del nuevo arte urbano, y la única manera de lograrlo es incorporando a toda la ciudadanía en el proceso revitalizador en que estamos empeñados.

Ya lo dijo Barba Jacob en su tiempo: ¡Frente a la muerte, coros de alegría!

Editorial



3 Camilo Jiménez

4 José Libardo Porras

5 Jorge Iván Agudelo

6 Pascual Gaviria

10 Tomas Carrasquilla

11 Byron White

14 Cantinflas

15 Marco Mejía



Un jueves santo pasado el medio día. Medellín silencioso y en la tele El mártir del calvario, cómo no. Estoy en mi apartamento, cuarto piso a media cuadra del Parque Obrero, en el barrio Boston. De la nada llega hasta debajo de mi cama un gatito gris y flaco, ha entrado no sé cómo por el balcón. Necesita atención urgente. Repaso sesenta y cinco veterinarias en las Páginas Amarillas, vengo a encontrar una en servicio en la calle Mon y Velarde, justo a cuatro cuadras de mi casa. En ningún otro barrio diferente al Centro puede uno encontrar lo que se encuentra allí a cualquier hora, cualquier día santo o no. Gracias a eso Hugo, como vino a llamarse ese gatito, está vivo y gordo y contento y conmigo todavía en Bogotá, donde ahora vivo. Han pasado nueve años.

En el Colombo Americano, sobre El Palo, conocí a la mujer que fue mi esposa. Ella ya no está conmigo; La Arteria, donde sellamos esa sociedad amorosa con cinco aguardientes y ocho besos, tampoco. Pero sigue ahí el Salón Málaga, cincuenta años y contando. Versalles, otro tanto. La Estancia y El Guanábano y la Lonchería Maracaibo —¿quién que haya trasnochado en Medellín no ha llamado a la Lonchería?— y el Palacio de la Cultura y el Museo de Antioquia y Vásquez y Carré. Ya no está, ay, la Librería Continental, pero sí la Anticuaria, y llegó Palinuro con otras tantas librerías de viejo a proponerles lecturas

a los medellinenses. Ya sobre Carabobo no está la Saspelucantina, pero en Junín sigue el Astor, sus sapitos, sus masapanes. No están el Libia ni el Junín ni el Lido ni el Cine Centro, lástima, pero ahí persiste el Colombo Americano con sus salas, con su revista Kinetoscopio.

Es que el Centro cambia, se renueva y se conserva, a veces se ve anciano y a veces reverdecido, como esa tía chévere medio joven vieja que tenemos todos. De ese terco espíritu de cambio y conservación le viene al Centro de Medellín la gracia que tiene; por eso la atracción que ejerce en los enfebrecidos, en los caminantes, en los trasnochadores, en los que se la rebuscan. Aunque el Centro también es el ecosistema de los señores de bastón y misa de seis, de las señoras de cachirula, de las estudiantes y de los muchachos con barros, pantalón caído y peinados raros. Explíqueme eso. Si me preguntan yo digo: es que el Centro da para todo y es puro contraste. La rosa y la patecabra. La bulla del Hueco y la paz del Pablo Tobón. El punketo de La Playa y el profesor de la Autónoma. La salsa de Palacé y el rock and roll de Maracaibo. Ah, y los tangos de la Boa. En el Centro de Medellín está todo, querido amigo, por eso más que sabroso es necesario. Sólo si me preguntan, claro, diría eso. Si no me preguntan me conformo con seguirlo caminando de pe a pa cada que me paso por mi Medellín querida, extrañada.

Por si me preguntan

CAMILO JIMÉNEZ



BARES, ESTADO Y URBE

Algunas ideas de John Jaramillo* destiladas por José Libardo Porrás mediante conversación ética

Yo que trabajo como cantinero, que desde la barra distribuyo tragos con la generosidad de un príncipe y que llevé veinte años conservado en los mejores alcoholes, me permito afirmar que una ciudad sin bares es como un hogar sin madre.

Los bares son una patita de gallina en el rostro de la ciudad.

Los bares son auténticos oasis adonde las personas llegan a buscar todo eso que han perdido en la rutina del trabajo: son espacios para el ocio, para el placer y la alegría, para la socialización, para el amor, para el complot, que es lo mismo que el amor, para el debate, para el chismorreo. Como dice George Steiner, el bar "es el club del espíritu, y la lista de correos de los que no tienen domicilio".

En los bares la gente se transforma: los hombres dejan a un lado las mezquindades y se hacen generosos, y las mujeres se vuelven más bellas. Si el mundo fuera todo un bar, otro gallo cantaría.

En los bares se conciertan amistades, amores, negocios, ilusiones. Algunas de las decisiones que más han influido en la historia de las sociedades se han tomado en bares. Algunas de las obras que más dignifican a la humanidad se han concebido y hasta realizado en bares: en Lisboa hay un bar donde los clientes pueden fotografiarse con Fernando Pessoa en la mesa donde él se sentaba en las tardes y en las noches a leer, a escribir o a meditar mientras comía bacalao acompañado con vino verde. En la Bodeguita del Medio, en el centro de La Habana, a Ernest Hemingway se le ocurrió El viejo y el mar. Ni hablar de los pintores franceses del siglo IX y comienzos del XX. En un bar murió Dylan Thomas en 1953, en New York, después de ingerir dieciocho whiskies seguidos. En un bar, Manuel Mejía Vallejo contempló que "el infierno es un lugar donde sólo se sirven pasantes". En un bar, Malcolm Lowry, muerto a causa de la carga excesiva de alcohol, compuso el poema Sin el dragón nocturno.

Los bares son templos de la diversidad y a ellos llega todo tipo de gente: poetas, putas, maricas, maridos, solteros, y hasta gente peor. Sin embargo, los bares se van especializando en públicos determinados por la edad, por ciertas preferencias y aficiones, por los estratos socioeconómicos, por los oficios: en Guayaquil había un bar donde se

reunían, a la espera de que fueran a contratarlos, los albañiles especializados en el vaciado de planchas; incluso allí se les podía encontrar con sus propias herramientas.

Los bares son espacios de democratización: el fulano a quien le niegan la entrada a un club social siempre tendrá abiertas las puertas de los bares.

Un buen bar es aquel que permite concebir ideas para luego parirlas en forma de arte. Es un lugar disponible para cualquier tipo de expresión artística. Los debemos tener como una especie de teatrinos donde todas las personas puedan hallar un recinto íntimo. He conocido amigos que parten de viaje y al regresar lo primero que hacen es ir a su bar, como si quisieran constatar que su lugar sagrado sigue intacto.

Los bares son un último reducto de ciertas prácticas que en otro tiempo hacían parte de nuestra cultura y movían nuestra economía, como es el valor de la palabra empeñada, que se materializa en el fiado. Un bar donde no fien es un cementerio y su propietario no merece el perdón de Dios. El cantinero sabe que negocio que no dé para fiar no es negocio.

Los bares son la casa natural de personajes que hacen más pintoresca y plena la fauna humana; el goterero, el manirroto, el mujeriego, el hablantinoso, el callado, el copisolerero, el borrachito, el informado, el que sabe todas las canciones y las canta.

El cantinero tiene que desempeñar, en uno solo, numerosos oficios: psicólogo para aconsejar, sacerdote para absolver, prestamista para fiar, crítico de arte y de todo para opinar, juez para conciliar, celestina para lo que sabemos. Por eso no podría formarse en una academia; tendría que pasar por todas las academias.

El cantinero tiene que ser tolerante, amigable, discreto, capaz de beber de todo sin emborracharse, creativo.

Esta pequeña letanía es para insistir en que es posible materializar el sueño de que los bares se usen como recinto para la programación cultural estatal, sobre todo cuando es tanta la escasez de espacios para el teatro, la música, la danza.

Porque estamos de acuerdo con Robert Musil cuando dice: "Nosotros que nos imaginábamos el Estado como un hotel donde todos merecíamos buena atención".

Recuerden que "para que haya un pueblo se necesitan una iglesia y un bar".

(Fragmento)

TRES PARQUES y UNA SOLA NOCHE VERDADERA

Jorge Agudelo

“Me hubiera gustado clavar la noche en el papel como una gran mariposa nocturna. Pero, en cambio, fue ella la que me alzó entre sus aguas como el cuerpo lívido de un muerto y me arrastra, inexorable, entre fríos y vagas espumas, noche abajo”.

Juan Carlos Onetti
El Pozo

El parque del Perio-
dista, Guanábano
(¿quién ha visto el
árbol?) o tontódromo,
como injustamente lo
llaman algunos, dispone
muros y materas, entrega
sus costados, dominios
de cemento y cal, a los
primeros visitantes.
Y ahí están ellos, apenas
llegando, levantando los
brazos en el perpetuo
gesto de desahogarse
para asumir, en estado
de gracia, la promesa
de una noche larga; en
pequeñas cuadrillas,
solos, de a dos o de a
tres, sin invitación y
sin preámbulos, abordan
los primeros comensales,
¿pero quién vino a comer?
A lo sumo unas empanadas
para despistar la gastritis
y, auxiliados por las grasas,
poder seguir bebiendo.
Aquí y en cualquier parte
(menos en el cielo) los
primeros serán los
primeros, y como al que
madrugara dios le ayuda...
con la ayuda de dios y de
la hora, los primeros
escogen y deciden por los
otros; sea el centro o la
periferia, a ras de tierra
o con los pies colgando,
los palcos están copados
y si no se tiene el privilegio...
hay que esperar a que
la noche avance y disponga,
dueña del lugar y de
nosotros, nuevas y mejores
posiciones. Sin embargo,
por más lleno que esté
el parquero, siempre hay
lugar; de manera que si
aún no han salido y piensan
en no hacerlo y se han
desanimado, por lo tarde,
por la hora, por la falta
de sitio... bueno, a la
espera de ustedes, viendo
la comodidad, el movimiento,
el desfile de los otros, lo
que parecía un desierto
de beduinos calcinados
por la última hora de la
tarde, se ha convertido
en el escenario de las
más diversas romerías.
Ahí los maricas, los
tristes homosexuales de
Denver, que

no conocieron Denver,
que no han hallado
quién esquite tanta
pompa, tanto glamour
y encuentre en sus
meneos la página más
triste; ese brillo velado
por la violencia de un
encuentro, por el eterno
flirteo. En medio del
colorido, de la distinción,
del travestismo, los
maricas, Walt Whitman,
los maricas/ turbios de
lágrimas, carne para
fusta, /bota o mordisco
de los domadores, /
esos maricas que en
oda lorquiana desnudan
sus flancos, pueblan de
grititos y sudores la
barba del viejo vate,
los rincones del parque.
Profesores, golfos,
chulos, pederastas,
se llaman y se esperan,
se compran y se venden,
en ruedo mercenario,
la compañía y la caricia.

En el punto más oscuro,
privados de la luz,
esquivando los fanales,
una logia hermética
conspira bajo un árbol.
Milimétricamente
compuesta, hecha de
susurros y de viejas
amistades, esta
hermandad delega en
uno de sus hombres la
responsabilidad del vino.
Porque los tiempos de
Heliogábalo pasaron y
las doncellas ya no
vierten, generosas, su
sangre en ningún cáliz,
hay que contentarse
entonces con el vino y
el sonido de guitarras
afiladas. Ceñudos,
cabizbajos, condes
portadores de una
tristeza milenaria,
sólo la música los
redime, devolviendo a
sus pieles esa palidez
seráfica que el mestizaje
supo negarles. Ignoro
los nombres de las castas,
esos linajes, esos ritmos
que los bautizan y los
distinguen... Puedo
ver, en cambio, las
sortijas plateadas, los
talismanes, todo el
santoral chorreando
sangre. Si estos
caballeros medievales
poco o nada nos dejan
saber de sus gustos,
de sus bandas más

secretas, ahí están los
Punkeos destemplando
una guitarra de una
sola cuerda, balanceando
sus líricas preferidas.
Hay que verlos,
encarnizados, envolviendo
y des envolviendo la
cinta de un casete, que
de tanto rodar y enredarse
confundió las canciones
en un sólo lamento,
en un grito de gesta.
Pues, ¿para eso no son
los tachos y los remaches
de cuero, para ir a la
guerra? Y como en la
guerra estamos, mejor
morir con las botas
puestas. Si el atuendo
que lucen con tanto
garbo no tiene por corona
un casco camuflado,
nos deslumbramos,
apenas terminada la
frente, una cresta de
colores. Y si la chamarra
traspirada perdió el
azul brillante de otros
tiempos, convirtiéndose
en la paleta de todas
las mugres, la cresta,
que les parte el cráneo
en dos mitades iguales,
ilumina la oscuridad
de sus cabezas como
un camino de luz en
noche sin estrellas.
Los Punkeros nos
piden y hay que darles,
por miedo, amistad o
compasión... porque
cuando estiran las
manos y nos arrebatan
el ron o la cerveza,
lo hacen con tanta
gracia, tan confiados
en su gesto, en su
violencia, que sería
una descortesía
inadmisible negarles
un tónico que les
pertenece por derecho
propio.

Todavía no me voy,
pues la inteligencia
apenas llega y el
espectáculo es digno
de verse. Ése, el otro
de más allá, el profesor
cojitranco, el poeta,
el estudiante, el
fotógrafo, el artis-

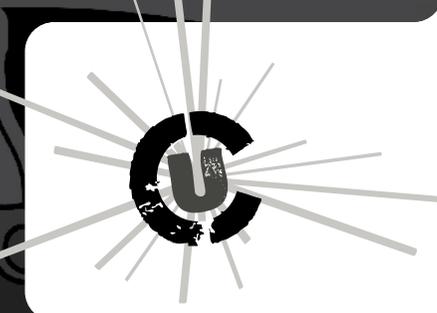
ta, el crítico de cine,
todos al abordaje,
pontificando desde
distintas esquinas,
descreadores de
públicos escépticos,
admirados por una
pléyade de aspirantes
al podium de la fama
parroquial. Con los
ojos enrojecidos, no
por la dama de los
cabellos ardientes, sí
por esas maratónicas
jornadas, que de cinta
en cinta, oscurecen
todas las horas del
día, el crítico, al que
un viajero comparó
con el hombre que
va por ahí tirando
pedritas, a diestra y
siniestra, sin
importarle dar con un
vidrio, con un ojo o
matar a un cristiano,
mira complacido,
con la pupila
ensanchada, como si
el mundo y sus
cantidades orgiásticas
de futilidad y de
belleza pudieran
rebasarse con un
parpadeo. Los
poetas, realza, parásitos
sagrados, alambiques...
Van destruyendo
con la voracidad del
comer los libros de
sus pares, porque
perro no come perro
y ¡tanto poeta junto
pierde la limosna!...
Así, soslayados,
rencorosos, defienden
a capa y espada la
gracia del verso, la

pirotecnia, la sintaxis
partida, y con el
mismo ímpetu atacan,
araucanos, los
esfuerzos de otros,
de éstos, sin gracia
y sin talento, que
no se ruborizan al
blandir malamente
la pluma y dejar caer
una a una sus gotas
de tinta (homenaje
al fin de siglo).
Omito a otros
tantos oficinantes
del espíritu, a los
que enumeré y ahora
evado, no por
maldad ni desidia,
es sólo que espero
encontrarlos en otra
plaza, más ebrios,
más fotogénicos,
más pedagogos...

No todos emigramos,
hay quienes persisten,
y por más que la
lluvia caiga y la
ropa pese, ellos,
tozudos, decididos
Nocheros, fieles al
Guanábano... en
el Guanábano se
quedan.

**“TODA LA NOCHE SE
CONVIRTIÓ EN EL TRAJE
DEL EMPERADOR”.**

Ray Loriga
Héroes



Ilustraciones: Trucha frita

Vista Desde un butaco

PASCUAL GAVIRIA

“ Las mentiras de la noche”, dice un grafiti en la pared del baño del bar y firma nadie menos que Gesualdo Bufalino. Pero resulta que no.

Al contrario de lo que piensa el escritor italiano la noche se encarga de revelar algunas verdades con desfachatez. La ciudad se muestra menos cautelosa y enseña sus vilezas. Se siente en confianza.

La estampida de curiosos se mueve siguiendo el instinto de grupo de las sardinas, va hacia adelante, retrocede, busca la calle. Me integro al cardumen de averiguadores y muy pronto estoy viendo el espectáculo. Dos hombres medianos tienen a un grandulón de pelo a la espalda contra la puerta de un garaje. El hombre pide conteo de protección y recibe una nueva embestida. Han pasado 40 segundos de ese round desigual y aparecen dos motociclistas en contravía, con una mochila a la espalda y el aire tranquilo de los justicieros. Se bajan de sus motos, interrogan a los peleadores con calma, como si trataran una infracción de tránsito, y acaban con la gresca sin levantar la voz. A los ganadores les marcan rumbo norte y al perdedor lo despachan hacia el sur, con una palmada de consuelo en la espalda. Un boquineto con su cajón de cigarrillos me hace el resumen de los hechos: “el peluo le pegó a una pelaa y esos dos manes la defendieron... ahh, pero llegaron los civiludos, los que mandan, a esos no les gusta sino el pleito de ellos, las peleas en grande...”

Los policías arriman cinco minutos más tarde, despistados, buscando una historia que ya es un murmullo. En el centro de Medellín esos episodios han dejado de ser noticia hace mucho tiempo. Unos civiles cobran cuotas de servicio a los comerciantes y se dedican a patrullar sin mayores misterios. El pago se hace con naturalidad, sin los aires turbios de la extorsión y casi subrayando la convivencia ciudadana. Palo para los indigentes, orden para los vendedores ambulantes, cuota de sostenimiento para los jíbaros y pulso firme para los desobedientes de todo tipo. En medio de los grandes escándalos por paramilitarismo, cuando el país habla de una purga obligatoria contra el malficio de la justicia privada y el alcalde subraya los riegos de la “resaca paramilitar”, el centro de la ciudad se acostumbra cada vez más a tratar sus pleitos menores, sus prejuicios, sus miedos y sus pequeñas inquinas por



medio de un peligroso procedimiento de vigilancia particular. Métodos expeditos, resultados pronto, intimidación adecuada. La policía se convierte poco a poco en una fuerza de segunda instancia, un aparato burocrático que desdeñan los agredidos y los agresores.

En los últimos meses Medellín ha mostrado algunos síntomas preocupantes más allá del estado “natural” de privatización armada que se ha apoderado de buena parte del centro. Unos supuestos “paras” visitan un colegio en San Cristóbal y aplican su propio manual de disciplina con respecto a la presentación de los alumnos. Peligrosos como demonios y quisquillosos como monjas. Volantes circulando por Manrique, Santa Lucía y La Floresta: “Acueste a sus hijos a las ocho que a los otros los acostamos nosotros”, dicen los papelititos firmados por la Águilas Negras. El Secretario de Gobierno ha desestimado a los primeros como “chichipatos” y a los segundos como simples metemiedos que

se acostumbraron a usar una intimidante “razón social”. Tal vez eso sea lo más grave. La amenaza bien presentada se ha convertido en arma de todos, en juego de ingenio. El asunto puede ser chiste de vecinos aburridos con el combo de la esquina o ultimátum de asesinos. Y el secretario no puede dedicarse a desmentir alarmas. Debe mirar todos los ruidos con recelo, todas las amenazas como su fueran definitivas.

Mientras tanto la prensa ha decidido ignorar el asunto. Todo ese rumor macabro le parece cosa de crónica roja, pornografía barata. Razón tiene Susang Sontag cuando dice que los diarios sensacionalistas son más atrevidos a la hora de las imágenes horripilantes. Así que los tabloides rojos son por ahora el mejor de nuestros termómetros, la guía especializada para nuestras alertas tempranas.

ACCESORIOS EXCLUSIVOS Y ORIGINALES.

denjaramillocadavid@hotmail.com

Cada

realizados con cristales, piedras naturales y plata.

Col:314 796 5798

Bar

LA CASA DE ASTERIÓN

teléfono: 239 1145

PIZZA TRADICIONAL ITALIANA EN HORNO DE LEÑA

Donde Quién PIZZERIA

DOMICILIOS 254 45 10

CALLE 57 NO. 41-57 ARGENTINA-MON Y VELARDE

Droguería Girardot

Maracaibo por Girardot No. 42-93

Teléfono: 239 3321

Restaurante Azur

CII 53 45-19 Tel: 5131845

Cocina de aquí, de allá y de auto

De la mejor calidad, a domicilio

La Pesquera

Pescados y mariscos, nacionales e importados

Tel: 411 4228 311 339 7175

Fish.express@hotmail.com

Lo esencial es invisible a los ojos.

A.S.Exupéry



ahorro y crédito con solidaridad

www.confiar.coop

SUPERINTENDENCIA FINANCIERA
DE COLOMBIA

VIGILADO

Ante tanta alor a cebolla, Bienvenida sea la Guandámaro



Restaurante
Jardín Dorado

Cll 51 40-09 Tel: 228 1217

El mejor pollo de medellín

Super Tienda
Sol Rojo

Cll 54 45-35 Tel: 5132309

también cafetería y domicilios

Restaurante•Bar
Donde Regyy

Cra 43 53-27

Teléfono: 216 1134

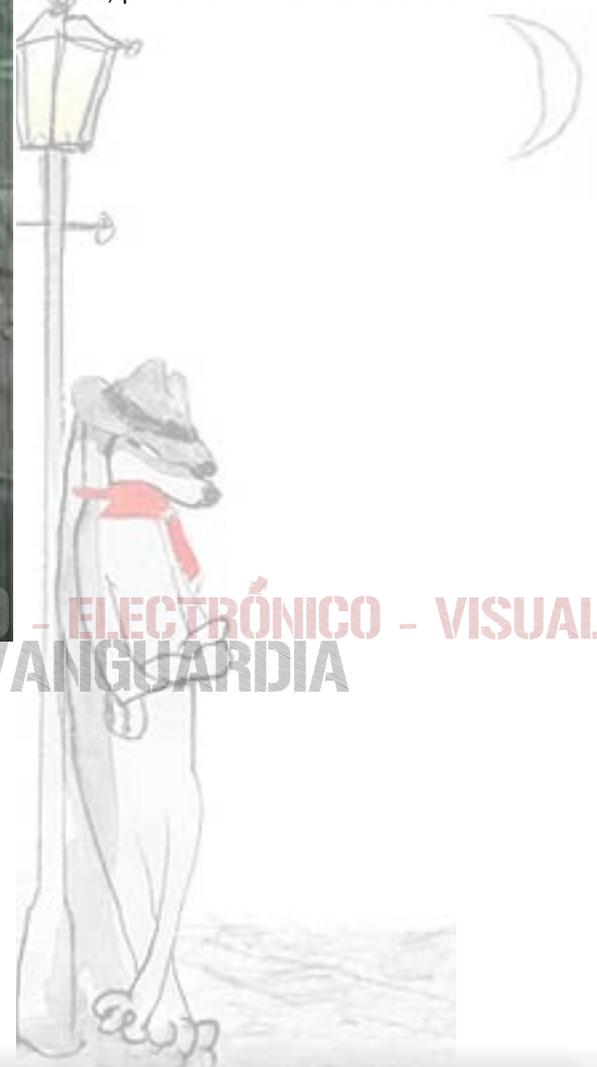
Restaurante•Bar
Donde Eduard

Cra 43 53-27

Teléfono: 239 4941



Los miembros actuales son:
 Miguel Di Génova: voz, guitarra, secuencias, compositor • Diego Ramos: piano • Emmanuel Mayol: batería, percusión • Omar Massa: bandoneón.



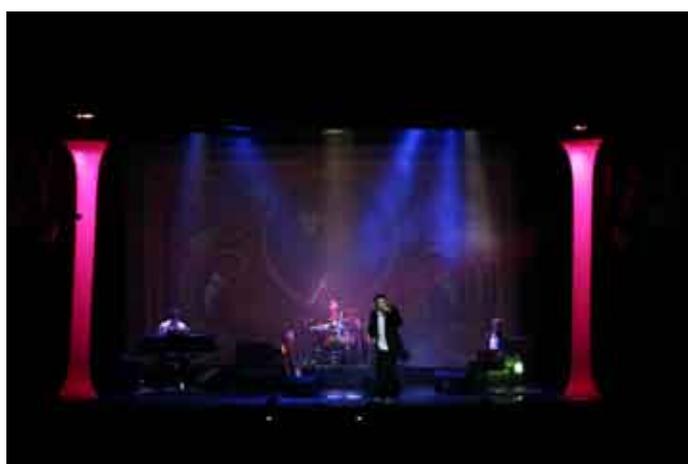
OTROS AIRES: TANGO ARQUEOLÓGICO - ELECTRÓNICO - VISUAL
OTRA EXPERIENCIA DE VANGUARDIA

Otros Aires es una fusión que integra recursos audiovisuales con la estética porteña de principios del siglo XX, teniendo como fuentes, el tango, el barrio porteño, Gardel, la inmigración, las milongas y las orquestas típicas, con una variedad de estilos relacionados con la electrónica. Este proyecto arqueológico - electrónico, así definido por su fundador Miguel di Génova, fue creado en los puertos de Barcelona y Buenos Aires en el año 2003.

El grupo tiene un estilo enérgico, arriesga-

do y nostálgico con la voz de Miguel di Génova que se mezcla con la herencia de Gardel, Razzano y D'Arienzo. De esta forma, restaura las primeras grabaciones de la historia del tango para combinarlas con arreglos contemporáneos, todos acompañados con la fuerza del bandoneón de Hugo Satome, los teclados de Pablo Lasala, la batería de Emmanuel Mayol, y el bajo de Toni Cubedo.

Dentro del género conocido como tango electrónico, Otros Aires ha logrado diferenciarse con un marcado estilo propio.



La puesta en escena cuenta con videos, performances y bailarines que buscan que el videoarte se fusione con los músicos creando un equilibrio entre lo antiguo y lo moderno, y logrando una imagen impactante, dinámica, alegre y muy atractiva, que se ha ganado los aplausos de la crítica.

Después de su gira europea donde tuvo presentaciones en Alemania, España, Francia, Grecia, Suiza y Austria, llega por primera vez a Colombia donde ofrecerá concierto el próximo 28 de noviembre en el Teatro Pablo Tobón Uribe a las 8 pm.

Con este concierto, Comfenalco Antioquia cierra un año lleno de buenos eventos.

www.otrosaires.com
www.conexionciudad.com

INFORMES:
 Departamento
 de Investigación
 y Gestión Cultural
 Comfenalco
 Antioquia.
 Tel: 5113860

Francia, Alemania, Austria, España, Grecia y ahora en Medellín

**otros
 AIRES**

tango arqueológico
 electrónico y visual

Viernes 28 de Noviembre 8pm
 Teatro Pablo Tobón Uribe
 \$70.000, \$60.000, \$50.000
 descuentos 15% para afiliados
www.otrosaires.com - www.conexionciudad.com

Comfenalco
 95.9
 Cámara Lm.



Corazón Cultural



El Dorado



Son historia



Bellas Artes



Dele que dele



Gimnasio Universal



Don Jesus 4 años aguantando en el periodista



Medellin



Fue la Arteria y se desangro



Muñeca inflada

Seguridad democrática



Doña Keops y doña Keitrén



La Casa Abarrientos recargada



en tropel

o inicio



lo que no quieren ver

e como

ADS



FIESTA EN EL CENTRO

Una versión de Tomás Carrasquilla

Parece que en 1914 las noches de Medellín eran bien largas y bien agitadas. La del viernes se extendía hasta el domingo entre hipos y sobresaltos. El centro, más específicamente el kiosco del Parque Bolívar, era un punto obligado de "tanqueo" antes de la excursión por las cantinas. El viejo revoloteo de los hombres dando tumbos contra los focos de los bares que relata Tomás Carrasquilla se parece bastante al que vemos y practicamos casi un siglo después. Sólo han cambiado los bombillos.

El relato de una juerga de un día completo con final en la cárcel y jóvenes alebrestados por el anís y el respaldo de la pistola en la pretina, es la historia de Tomás Carrasquilla más cercana a los alborotos del Medellín de nuestros días. La escribió en 1914 para su serie de Dominicales en El Espectador bajo el título Estudiantes. Gracias al alumbrado eléctrico la Villa es tratada de Metrópoli y los borrachos logran atravesar los cercos de alambre de púas sin arriesgar el nuevo flux. "La noche, madre noble y compasiva, tiende sobre sus hijos el manto espeso de los encubrimientos." Y el alumbrado eléctrico favorece los malos pasos de los "adictos" a la oscuridad, es un nuevo aliado las correrías de Juaco Cáceres y sus secuaces.

La fiesta comienza el sábado de quincena en la tarde, "ese día tan grato a la juventud burocrática y alquilada". Dos estudiantes de derecho, un repórter con ínfulas de intelectual y dos dependientes de casas comerciales con delirios por la política y la poética ocupan una mesa en la cantina Monserrate. "Como los cinco están con fondos, copa va y copa viene". La discusión política los obliga a los gritos: Carlos E. Restrepo y José Vicente Concha son los protagonistas del desorden de manotazos e interrupciones que ofuscan al cantinero y alertan el tedio de los policías.

De pronto aparece Capitolino de la Raya, "un estudiantón costeño, rico y rumboso, de esos que estudian en la juerga y no en el libro." Viene acompañado de un séquito de gorriones que celebran su bulla opacándola entre nuevos gritos. Una orden de copas para todos, dos coches y en marcha. Primero van de sabotaje hasta el silencio del cine: "Dan golpes con los bastones y hurras estrepitosos, si la cinta es buena o es mala; meten ruido por todo y muestran, como pueden, que son mozos ternes, crudos y contentos." Después del cine es justo seguir un camino de cantinas de la mano y la rienda de los cocheros. Pasan por El Globo, Chanteclair, La Gironda y La Gran Cantina. El aguardiente y los alardes han logrado que Juaco y el costeño se disputen el liderazgo del grupo a punta de generosidad. Por momentos el brandy ha reemplazado al anís. Ahora están de nuevo en los coches, van rumbo a El Kiosco del Parque Bolívar para llegar contentos a la fiesta en la casa de la Chata

Cambas. En los coches se oye un grito que podría salir de los taxis de hoy: "¡póngasela toda, chofer!... Qué desate. Cantan, gritan, relinchan, saludando a cuantos conocidos puedan entrever en la carrera." En El Kiosco todo es canto y baile. Guitarras, violines, bajos, pandeetas y tambores se encargan del vals y las jotas españolas. Nueva pendencia entre los capitanes de la generosidad y policía y cantineros los montan de nuevo a los coches y los empujan por caminos contrarios. Por la ventana sale un grito contra el costeño: "Sí, negro no la hace limpia".

Llegados a la fiesta donde la Chata Cambas el panorama de las damas no es alentador: "...alguna tiene la llorona, otras están lengüitrabadas y otras más tan flácidas que parecen de trapo". Sólo hay espacio para el baile entre hombres: la pelea. Apenas dos han quedado en manos de la policía y los demás van de nuevo en el coche rumbo al centro: "Van a uno de esos ritos, que nunca faltan en esos alrededores edénicos, donde se rinde culto al dios Dado, a la diosa Gula, a Baco y aun se cree que a otras divinidades".

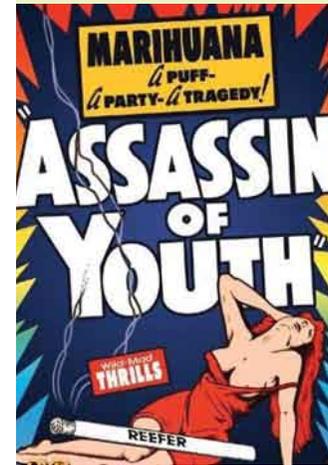
Al amanecer están entrando al hotel que le dará reposo a sus ronquidos y al medio día están empeñando las bicicletas para salvar la vida: "Un trago bien grande o me muero". Brindan por el anís milagroso y toman el tren hasta Envidado: "No

estaban para Parques de Bolívar, ni para señorear". Luego del paseo en las afueras vuelven al centro para ver los toros e insultar a los toreros. Lluven cáscaras sobre el ruedo y de nuevo la policía se encarga de la evacuación. Terminan en el infaltable Kiosco, en el imán de la Villa, buscando la retreta y los rivales de la noche anterior. Al fin logran organizar la pelea de borrachos y terminan todos en la cárcel. En pleno patio, entre tufos, un discurso de Juaco para Fabio, su compañero de facultad y de aventuras éticas, se encarga de cerrar el capítulo: "Levanta esa cabeza nido de mentiras. Levántala, Fabio Ilustre, que estos son percances del oficio. Qué puede ser que no sea. Me dio la valerosa, la cautivadora y por mí gimes en negro cautiverio. ¿Y qué? Te cupo la gloria de ser la víctima. Hay que ensayarnos en el sacrificio, para cuando la patria nos reclame. Hay que aprender el heroísmo para pelear con los peruanos. Hay que estudiar la cárcel prácticamente, para cuando seamos prisioneros de guerra."



CRÓNICA VERDE

LA MARIHUANA, ASESINA DE JOVENES



La marihuana tiene una larga relación con los códigos de occidente: el derecho penal, los impuestos, las reglas sobre las colonias y la apelación a los siquiátras como carceleros calificados. Después de la curiosidad de los científicos y los consumidores llega el turno para la excitación de los senadores y los abogados. El papel de arroz de los códigos y la marihuana son excelentes compañeros.

En Inglaterra y Estados Unidos, precursores de la prohibición, los primeros informes de los expertos desmintieron las alarmas de los políticos. Pero el prejuicio siempre le ganará a los razones de los informes especializados.

Inglaterra fue el primer país en encarar un estudio con intenciones científicas y sociológicas sobre la marihuana. La Comisión sobre las Drogas del Caimano Indio (1893-1894) se encargó de mirar con su lupa la vida cotidiana del cannabis en la India, donde era un simple aromático para el descanso de los nativos y la relajación de algunos comisarios ingleses. Tres preguntas de un miembro del parlamento inglés dirigidas al Secretario de Estado para la India motivaron el referido estudio: "Sabía que los manicomios de Bengala estaban llenos de fumadores de Ganja?; ¿No sabía que en la zona sur de Burma, donde se había prohibido la droga, se había beneficiado mucho al pueblo? ¿Qué opinaba de extender la prohibición a toda la India?"

El pragmatismo indicaba que no es necesario prohibir la marihuana en todo el territorio. De un lado no estaba demostrada su conexión con

los crímenes y de otro se perderían los impuestos derivados del comercio de la ganja. Las conclusiones del estudio fueron las siguientes: "En lo tocante a los efectos morales de las drogas, la Comisión es de la opinión que su consumo moderado no produce ningún prejuicio moral. No existe el fundamento suficiente como para creer que afecta perniciosamente el carácter del consumidor... En lo relativo a sus relaciones con la sociedad, incluso el individuo que consume cáñamo en exceso suele ser inofensivo".

En Estados Unidos el primer informe sobre el cannabis apareció también motivado por sus deberes coloniales. En 1929 el ejército estadounidense descubrió que los soldados destinados a la zona del Canal de Panamá habían desarrollado una íntima amistad con la hierba. Necesitaban saber que tanto afectaba el pulso y la disposición de sus hombres y ellos mismos se encargaron de un estudio compuesto de entrevistas y análisis de expertos. Las conclusiones fueron similares a las de los ingleses en la India: "No existen evidencia de que la marihuana, tal y como se cultiva y se consume en la zona del canal, sea una droga que cree hábito, o que tenga una influencia apreciablemente deletérea sobre el individuo que la consume". Y recomendaba a las autoridades no dar ningún paso para evitar la venta o el consumo de marihuana.

Pero puede más un cruzado con imaginación que las comisiones de especialistas. Los policías, los fiscales y los periodistas querían un demonio para vender su trabajo y muy pronto encontraron los titulares que marcarían el inicio de la guerra contra la marihuana. Harry J. Anslinger fue en encargado de liderar la campaña de histeria como comisario de narcóticos desde 1930 hasta 1962. Necesitaba fondos para su Agencia estatal recién creada y se encargó de exhibir el artículo alucinados de las revistas de la época como su mejor publicidad. Los titulares son para una risa larga y aromatizada: "La juventud se ha vuelto loca", "La amenaza de la droga afrodisíaca", "Té para un adicto", "La marihuana, asesina de los jóvenes". Un político en busca de fondos y varios periodistas en busca de lectores. Males suficientes para sellar la sentencia contra el moño.

TRES CHUMBIMBOS, MUCHOS HUNGAROS Y UN GUBANO

Byron White

El historiador y arquitecto Rafael Ortiz cuenta qué había por los lares del Parque del Periodista hace tiempo y cómo nos ganamos ese triangulito en el centro gracias a un guanábano

Entre 1935 y 1940, aproximadamente, se cambiaron las redes de alcantarillado y en 1952-53 hubo una rectificación de la calle el Chumbimbo Número Tres que más tarde le cuento”, así empieza

Rafael Ortiz recordando las principales transformaciones del sector.

¿Y cómo así que Chumbimbo Tres? ¿Había Chumbimbo Uno y Chumbimbo Dos?

Y arranca Ortiz y yo lo dejo: El Uno quedaba en la Plaza Caicedo, al frente de lo que es hoy el Centro Comercial Villanueva, a un costado de la Catedral. El Dos estaba en Maracaibo con la Oriental y el Palo.

Girardot era un camino: el límite que unía a Barbacoas con la Asomadera y con la salida a Loreto, por Girardot cruce con la Playa, y así se empiezan a vender lotes. Veamos este mapa del 1935-40:

1 De un señor Acosta que puso un negocio con el nombre El Guanábano; un establecimiento sui generis: café, tienda y carnicería.

2 Casa de las Acevedo. La más joven tenía ochenta y pico de años, y por mucho tiempo se llamó Los Chivos porque esos animales se asomaban por las ventanas.

3 Allí se crió Hernando Escobar: pintor y humanista que hablaba inglés, francés e italiano. Cuando la demolieron me dolió mucho porque fuimos muy buenos amigos. A su entrada tenía murales.

4 En ese local triangular había una carpintería, al pie de la puerta se estacionaba un zapatero y en toda la punta quedaba la bomba de gasolina de Rafael Arroyave, célebre porque allí se fundó el primer sindicatos de chóferes, se fraguó su primera huelga (1940-1942) y así surgió Coopebombas.

5 Casa de doña Sara Jaramillo, casada con Manuel Botero; la casa era de ella. Por Girardot tenía una ventana, en la parte superior posaban dos loros y en la inferior ponían a orear tres galones con encurtido que, inevitablemente, los loros aliñaban.

6 Casa de Luis López de Mesa, la fachada todavía se conserva.

7 Hoy está ahí la Academia de Historia; era la casa de las hermanas de Luis López de Mesa, y allí vivió él a su regreso de Bogotá, hasta su muerte. Fue donada a la Academia con el compromiso de conservar la alcoba, el estudio y la oficina.

8 El sitio que hoy ocupa la farmacia era del papá de J. Arturo Valencia, don Antonio. Ahí funcionaba una pulpería, atendida por él y su señora, y también se prestaba plata a interés. A J. Arturo se le atribuye el incendio de Rionegro cuando era Secretario de Gobierno Departamental.

9 Casa de Rosa López de Hurtado. Doña Rosa construyó varias casa al lado izquierdo que heredaron los jesuitas cuando ella murió en 1937 y construyó otra casa más pequeña que se anexó a la Escuela de Bellas Artes.

10 Escuela de Bellas Artes (que da para otra conversada entera).

Bueno, ¿y qué pasó con todas esas construcciones?

Y entonces sigue Ortiz: En 1953 el Municipio resolvió tumbar esas casas, rectificando la vía para no tumbar un guanábano, y entonces la plazuela quedó como zona verde.

Cuando ocurrió la masacre de Hungría, en 1956, los exiliados de Antioquia se reunieron y como homenaje a sus compatriotas le pidieron al Municipio de Medellín poner una placa en bronce de 70 por 50 centímetros. Así se hizo, pero se demoraron más en ponerla que los ladrones en robársela, y lo mismo sucedió en varias oportunidades. En un principio se creyó que se trataba

de ladrones tentados por el bronce, y luego de una investigación que confirmó la teoría, resolvieron hacer la placa en piedra, pero, vea usted: también la destruyeron. Al fin se supo que los comunistas criollos, en tonto desaire, eran los vándalos. Entonces resolvieron hacerla en concreto y santo remedio.

Posteriormente, en 1958, el Círculo de Periodistas de Antioquia, liderado por Federico Montoya, le pidió al Concejo Municipal un sitio para levantar un monumento a Manuel del Socorro Rodríguez, a fin de celebrar el segundo centenario del hombre nacido en Camagüey, Cuba. El Concejo les concedió esa zona verde y le dio el nombre del Periodista.

Con los escasos recursos que consiguieron



- 1. EL GUAÑABANO
- 2. CASA DE LOS CHIVOS
- 3. CASA DE HERNANDO ESCOBAR
- 4. ZAPATERÍA-CARPINTERÍA-BOMBA
- 5. CASA DE DOÑA SARA JAMILLO
- 6. CASA DE LUIS LÓPEZ DE MESA
- 7. CASA HERMANAS DE LUIS LÓPEZ DE MESA
- 8. CASA DE ANTONIO VALENCIA
- 9. CASA DE ROSA LÓPEZ DE HURTADO
- 10. BELLAS ARTES

lograron que Justo Arosemena, escultor antioqueño nacido en Panamá y cónsul de ese país, hiciera un busto en yeso, material a todas luces débil e inadecuado para estar al aire libre. Aún así se hizo el monumento y la plazuela se convirtió, por esos días, en epicentro de las actividades cívicas y periodísticas.

En el 2003 se celebró el centenario de la fundación de la Academia Colombiana de Historia, y con motivo de la celebración se remodeló la plazuela, se restauró el busto, se rescató en una placa humilde a las víctimas de Hungría y se atravesó inexplicablemente el monumento a la memoria de los niños caídos en el barrio Villatina.

Después seguimos, le digo a Rafael Ortiz, y estén seguros de que seguiremos.

<p>Tienda Mixta La espiga Cll 52 43-2 Tel: 239 3781</p>	<p>Bar La Buerta Cra 42 62-10 Tel: 239 6044</p>	<p>Óptica Córdoba Dirección: Cra 42 52-16 tels: 239 7453 - 239 9667</p>	<p>Bar Viejo Vapor Parque del periodista Cra 43 53-19</p>
--	--	---	---

LA COLUMNA DE KLAUSS

DUELO DE TITANES

e-mail: Klauterio@hotmail.com

Hace pocos días terminó en Bonn (Alemania) el enfrentamiento ajedrecístico válido para el título de Campeón del mundo, entre Viswanathan Anand (actual Campeón) y el retador ruso Vladimir Kramnik. Dicho torneo hizo parte de una larga negociación para conseguir la unificación del título, después de un cisma que duró alrededor de 20 años. Este torneo, pactado a 12 partidas y con una jugosa bolsa de 1.500.000 euros tuvo repercusión mundial, fue ampliamente difundido y produjo un inmenso eco en todos los aficionados del mundo; la prensa mundial reprodujo con amplitud y generosidad los pormenores del evento. Claro que la prensa colombiana ni se enteró del asunto y más allá de algún reporte escueto y displicente, la cuestión pasó desapercibida para el gran grueso del periodismo colombiano, más interesado en difundir escándalos del gobierno o la pavorosa e interminable crónica de los desaparecidos a manos de nuestro glorioso Ejército Nacional. Vivir para ver.

De dicho encuentro, les traemos a los lectores de Universo Centro la quinta partida, considerada por todos los entendidos como una auténtica joya. Así se jugó, el 20 Octubre de 2008:

Blancas: Vladimir Kramnik- 2772 (Rusia). Negras: V. Anand -2783- India.

1) d4, d5 (Continúa el duelo iniciado con la Apertura peón dama. Esta vez se juega el esquema conocido como defensa eslava). 2) c4,

c6. 3) Cf3, Cf6. 4) Cc3, e6. (La variante Merano de toda la vida). 5) e3, Cbd7. 6) Ad3, dc4. 7) Ac4, b5. 8) Ad3, a6. 9) e4, c5. 10) e5, cd4. 11) Cxb5, ab5. 12) ef6, gf6. 13) 0-0, Db6. 14) De2, Ab7. 15) Axb5, Tg8! ! (Una mejora con relación a lo jugado en la tercera partida (Ad6) que también ganó). 16) Af4, Ad6! 17) Ag3, f5! 18 Tfc1! (Para responder a esta jugada, Kramnik consumió 50 minutos. Evade situaciones muy complejas, como esta variante: 18 Tfd1, f4 19 Ah4, Ta5 20 a4, T-b5! 21 a-b5, Ce5 22 Rf1, T-g2! 23 C-e5, T-h2 24 Cf3, Th1+ 25 Cg1, T-h4, con ataque contundente). 18)... f4. 19) Ah4, Ae7! (Es necesario cambiar los alfiles para habilitar la casilla e7 para el monarca negro). 20) a4! (Da seguridad al alfil y propicia la salida de la torre por a3). 20)... Ah4. 21) Ch4, Re7 22) Ta3! (No se puede jugar 22 b4?, T-g2+!! 23 Cxg2, Tg8 24 f3, d3+ 25 Df2, Af3 26 Db6, Tg2+ 27 Rf1, Cb6 28 Ad3, Cd5, ganando) 22)... Tac8! 23) Txc8, Txc8. 24) Ta1, Dc5 25) Dg4, De5! 26) Cf3, Df6. 27 Te1! 27)... Tc5! 28) b4, Tc3! 29) Cxd4?? (Grave error. Después de 29 Cd2 d3 30 a5, la situación se complica). 29)... Dxd4. 30) Td1, Cf6. 31) Txd4, Cxg4. 32) Td7+, Rf6. 33) Txb7, Tc1+ 34) Af1 (Hasta aquí vio Kramnik. La siguiente jugada, genial e inesperada, desbarata toda la estantería y acaba con la ilusión de las blancas). 34)... Ce3!! 35) fxe3, fxe3 (Kramnik declina su rey. No es posible detener el avance del peón. Un hermoso final, digno del campeón mundial).

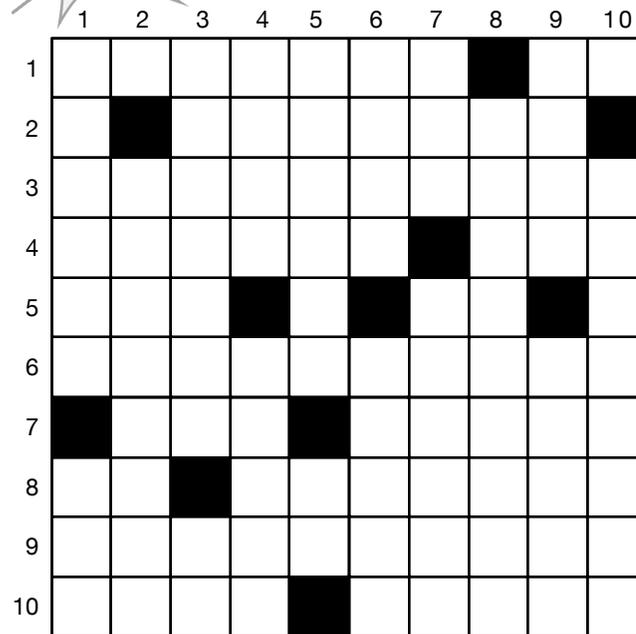


Problema

Juegan las blancas y dan mate en cuatro jugadas.

PARTICIPA Y GANA!

LA PRIMERA PERSONA EN ENVIARNOS EL CRUCIGRAMA RESUELTO A NUESTRO CORREO ELUNIVERSOCENTRO@YAHOO.COM, SE HARÁ AGREEDORA A UN MARAVILLOSO PREMIO: BONO DE CONSUMO EN EL BAR EL ESLABÓN PRENDIDO POR UN VALOR DE \$50.000 PESOS



HORIZONTALES

- Héroe de la 49 / Tierra de gente encantadora
- Imperdonables en los demás
- No dejen que vuelvan a pasar
- Cruzan a la carrera / Embellecedor
- Lo que hace nuestro querido Ignacio desde hace tiempo / El símbolo de las mujeres maduras.

6. Como muchas aceras del centro.

- Principio made in China / Fueron famosos sus pollos (inv.)
- Dirigirse / Le pasa al motociclista cuando llueve
- Según ellos, hacen más por el centro (inv.)
- Fue testigo, según el poeta (inv.) / Gravísimo (inv.)

VERTICALES

- Víctima del remordimiento / Se jugó este partido con Fajardo (inv.)
- Los hay de muchas y de una sola obra.
- La buseta en hora pico / Arrullante
- Para las vacas, allí se mete la mano / Lo que rodea a un poeta (inv.)
- Diga no más / Preposición
- Tragan entero / De esta clase de patente ostentan los buseros
- ARN, sin más / La rabia nos hace salir de ellos
- Le quisieras en un futuro hipotético (inv.)
- Me le pucho al fotógrafo (inv.) / Uno de tantos periododáctilos
- Lo que harás cuando reelijan a Uribe (inv.)



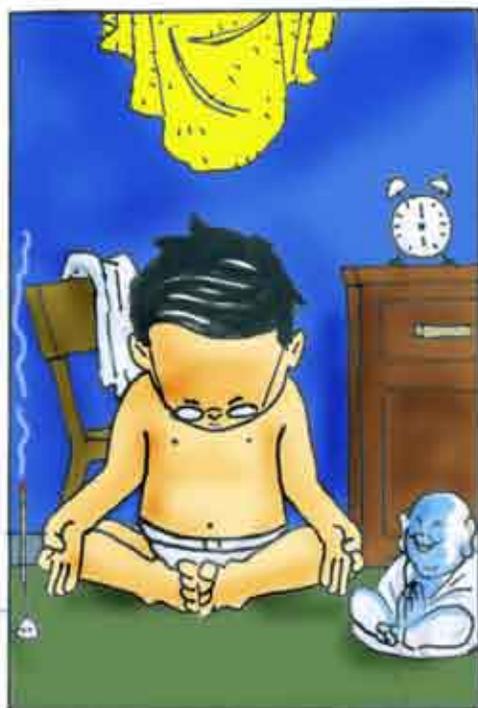
Escuela Psicoanalítica de Colombia
EPSI
Por tu bienestar
CRA 40N° 52-56 Boston
telefax: 216 8484
www.laepsi.org

EL TUNEL
Del espectro de la universalidad

Cra 43 no 52-65 • Tel: 239 60 44

"NO CONSUMAS DROGAS. SOMOS MUCHOS Y HAY POCAS"

LES LUTHIERS



nterservicios@Interservicios.com.co

Somos una organización cooperativa, conformada por tres Unidades Estratégicas de Negocios, con cobertura a nivel nacional e internacional.

•Unidad Estratégica de Servicios Administrativos - UESA

•Unidad Estratégica de Servicios de Ingeniería - UESI

•Unidad Estratégica de Servicios de Transporte Especial - UEST

Dirección:
Carrera 46 # 52-36 Piso 6
edificio Vicente Uribe Rendón
Teléfono: 576 18 00
Fax: 510 40 00

El Callejón



LIBRERÍA

216 3624

www.haylibros.com



CARRERA 47 NO. 54-10 TEL.: 51172 89
WWW.VEGETUS.WS
VIDASALUDORGANICA@YAHOO.COM
SERVICIO A DOMICILIO

vegetus
ALIMENTACIÓN SALUDABLE
PARA GLOTONES NATURISTAS GOURMETS Y BUSCADORES DE LA SALUD



Chécate la sazón y quedate por el sabor!

Centro
Cra. 43 No. 52-10
23976 21

Sabaneta
Cra. 44 No. 70 Sur-35
3019534



Comida saludable
baja en grasa

Cl 53 43-44
TEL: 216 3270

“Me llamo Nelson Arenas García y nací en la Flota Magdalena, cuando quedaba en Guayaco, porque mi mamá vivía por ahí. Estoy en la calle desde los 7 años. Desde niño no me ha gustado vivir con la cucha porque es alcohólica y regaña mucho; ahora está viviendo en Manrique y trabaja en casas de familia. Hace poquito me enteré que tengo 36 años porque mi mamá me dijo, pero no sé que día es mi cumpleaños”.

“Hace 20 años, un compañero de la calle, un negro al que le decían Mosquera, me trajo para el Parque del Periodista y aquí me amañé. Aquí me hice coger cariño, porque soy muy comedido y colaborador; eso sí, no me gusta trabajar de tiempo completo. Una vez John, el del Eslabón, me bañó, me compró ropa y me quería conseguir una pieza para que yo trabajara lavando los platos en ese negocio. Yo le dije: No, John, si me querés ayudar no me pongás a trabajar; yo prefiero hacer mandados y vender galleticas en la calle, que trabajar de tiempo completo”.

NO ME GUSTA TRABAJAR DE TIEMPO COMPLETO dice el reconocido Cantinflas



“No me gustan las drogas, pero quiero ser sincero: una vez en Guayaco fumé bazuco”.



“John fue el que me puso Cantinflas, porque me gusta disfrazarme y ponerme sombreros. Me gusta que me digan así; he visto todas las películas de él”.

“La calle es dura, pero me gusta vivir acá. Duermo en la cuadra del Colombo y a veces en la del Eslabón, y si tengo plata voy a una pieza y me baño; por mil pesos me dan jabón y me prestan toalla”.

“Tengo una úlcera que me hace sufrir mucho. Una vez me llevaron a una clínica y me iban a operar, pero como sufro del cerebro me dijeron que no se podía. Lo que me pasa es que soy epiléptico. En la calle es muy duro estar enfermo, con los dolores de la úlcera lo único que puedo hacer es llorar. En la farmacia a veces me regalan omeprazol”.

“Cuando estoy cansado me voy de vacaciones a Cartagena. Me demoro dos días pirateando y cuando estoy allá no salgo del mar. Duermo en las calles de Bocagrande, pido y también hago mandados. Es que si los ricos se van de vacaciones ¿por qué yo no?”

“Me gusta estar solo siempre. Es muy peligroso andar y dormir en combo, porque pasan y lo matan a uno. Eso sí, si tengo plata me llevo a alguna pelada de la calle a dormir a una pieza, pero una que conozca, yo no me voy a llevar una loca callejera para que me pegue alguna enfermedad”.

“Hace unos días un man en el Parque me sacó cuchillo y me dijo que me abriera, que ellos no querían que pidiera por acá. Yo le dije que suerte, que no me iba, que yo llevaba más años que ellos en este sector”.

Trabajo Decente
Vida Digna
Colombia



Fotografías: "Agua callos vapor", Roldán Khan Boreno, Medellín, 2008.

<http://www.trabajodecente.org.co>
E-mail: trabajodecente@ens.org.co

Una campaña coordinada por la Escuela Nacional Sindical

Mermeladas, vinagretas, aceites, salsas especiales..



Productos elaborados con tradición artesanal, para darle placer a tu paladar

Cel: 300 478 31 37
apajarad@yahoo.com

10 Años

TEATRO Oficina Central de los Sueños

www.teatrooficinacentraldesuenos.com

PALINURO
LIBROS LEÍDOS

Tel: 239 3994
Gra 42 54-58

libreriapalinuro@gmail.com

“Hielo en cubos”

Domicilios
PBX
3227445

Telefax. 239 1233
E-mail: iceexpress@hotmail.com
Cra 4D No 50 A 61
Medellin - Colombia

Se anuncia, desde un presunto nuevo orden arquitectónico, la desaparición del Centro como eje de la ciudad, a favor de multiplicar las particularidades que arrastran las réplicas urbanas, son estas las que instauran ese universo más controlado de zonas periféricas cuyos muros invisibles excluyen a quien no pertenece al lugar. Pertinaz intento por borrar el concepto que la modernidad trajo frente a la relación del espacio y el hombre.

Siglos atrás, en el dominio medieval, el centro alude a lo Absoluto como única referencia en la marcha del mundo: lo Divino es Centro y a la vez Paraíso que el hombre ha de conquistar por su conducta en la tierra, tal como lo muestra Dante en las imágenes finales de la Divina Comedia, donde millares de almas privilegiadas son atraídas por una luz central que inunda de luz el cielo coronado.

Rompe la modernidad esta totalidad y el hombre nace como el nuevo Centro; bajo su imaginación emerge un conjunto de novedosas relaciones que ensalzan al sujeto como el más importante referente de todo lo que se puede concebir, construir o soñar. La ciudad surge con ese trazo en el cual las acciones más esenciales: comercio, religión, monumentos, poder y saber crean un punto de confluencia para atender el código de las demandas, las necesidades y especialmente las posibilidades del encuentro. Las plazas se levantan y en su universo abreviado se reúne lo sagrado y lo profano para procurar el lugar donde todo se cruza: el centro. Así entonces, el templo mira de frente al Oriente; cerca de él, el palacio municipal impone su entrada hacia el norte; el mercado se ubica en un occidente extenso, mientras que en el sur se da refugio a secretas formas de placer. Más allá la periferia da puerta al submundo y desde los arrabales se teje la trama de las individualidades que van y vienen para transformarse según el desplazamiento en ese colectivo cambiante que nutre toda centralidad.

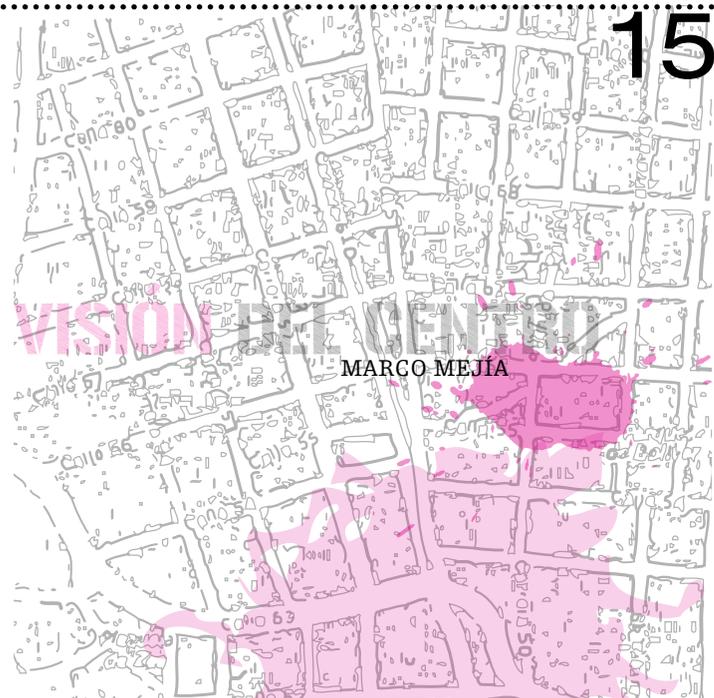
De esta manera todo va "al" o viene "hacia" ese centro que da forma a una realidad

de confluencias, a un caos como el de todo origen, a una revuelta como el de toda circularidad, a una abundancia como el de toda síntesis, para con todo esto crear el cúmulo de vivencias colectivas y escenificar el espacio ideal para el ritual público.

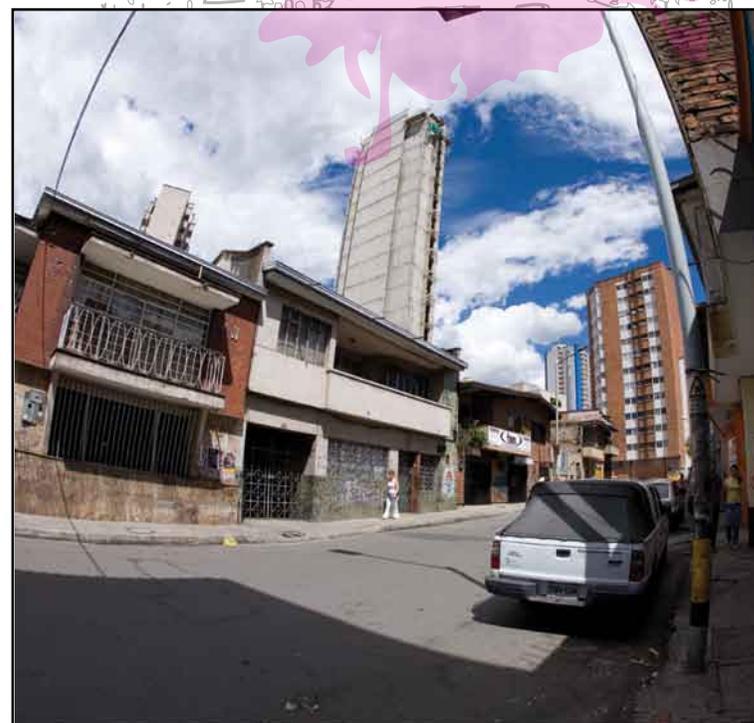
Al menos, bajo esa tendencia, se intentó entender la urbanización que caracterizó el desarrollo en las grandes ciudades del mundo. El centro era la extroversión de la ciudad, su alma colectiva; los barrios eran la interiorización, la intimidad, el alma de lo particular.

El centro de París acoge a principios del siglo XX todas las opciones de encuentro, el café, la ópera, los jardines. La ciudad de Los Angeles disuelve a principios del siglo XXI toda noción de un centro y la ciudad se vuelve sobre sí misma sin un referente central, todo puede estar en cualquier parte o en ninguna. Entre el siglo XX y el XXI, Medellín saltó de un espíritu rural a una identidad urbana en un proceso que se esforzó por extender el centro, al romper el lazo fundacional de una zona exclusiva y recibir a los emigrantes de las regiones que dan origen y hacen crecer en el centro el puerto urbano que recibe sus sueños y tras ello la pluralidad, el estallido de colores y de sensaciones encontradas. Es justamente este paisaje múltiple de seres y de cosas, de espacios físicos e imaginarios, de realidades y de transformaciones, lo que matiza el universo del centro y lo adopta en el vértigo que a tantos asusta y que a muchas más seduce. Amoroso sentimiento que enfrenta ahora el avance y el desarrollo en el que se ha perdido buena parte del pasado urbano a gracia de ese capricho de arrasar sobre lo construido, para hacerle juego a la atomización de la ciudad puesta en manos de aquella racionalidad que impone, para lograr el control, el reordenamiento de un mundo atrapado por el miedo de vivir o más bien de un mundo que huye de la última visión del centro.

LA ÚLTIMA



MARCO MEJÍA



El mismo sabor de
Bar
KANAHAW

ahora en el
Bar
Habana KANAHAW

Sobre maracaibo,
arriba del Eslabón

El Eslabón prendido

OP & P
Orthopraxis S.A.
Ayudas Ortopédicas, Ortesis y Prótesis

Laboratorio Ortopedico
Ayudas para la marcha,
Ortesis y Prótesis

Calle 59 No. 49 - 22
254 41 19

DR. GUSTAVO AGUIRRE
OFTALMOLOGO CIRUJANO U. DE A.

CIRUGÍA CON LÁSER

40% CIRUGÍA
50% CONSULTA

EN DICIEMBRE DESCUENTOS

Centro veterinario La 30

Cll 30 No. 80-82
Tel: 256 5904
Cel: 310 371 0152

Clínica SOMA, Calle 51 No. 45-93 Tel: 513 84 63 - 576 84 00

Poema de Amor a su Medellín exultado.

Por Gabriel Jaime Caro (Gajaka)

Estoy rodeado de tangos, el estadio lleno, las fachas rojas y azules,
y verde y blanco, parecen felices.
Son las tres de la tarde de un domingo de suicidas (crucial conocido
por nuestros antepasados):
el arte de morir siempre seduce al lector.

Donde hay amor hay fuerza y asalto a posteriori; te dicen
con la mirada torva: después será hermanito.

Las ganas de parar el tiempo (de 3 a 6 de la tarde, de un domingo
Medallero).

Nos roe la fatalidad de una mala noticia de nuestros antípodas.
Sube el sol, el regalo para la cabeza.
"Nuestros estados sucesivos".
Baja lo orgánico y letrinoso.

Las más bellas antioqueñas barroquisan una corte marcial.
Cualquiera se pega a sus ruedas. Cualquiera peca.
Mata por la peca.

1-1, ¿Quién ganará? Como siempre Nacional.

En las copas de los árboles, centelleando un fruto desencantado
de veranos ciegos.

Lapidario, 2-1, por un lado las fachas verdes y blancas ganadoras,
y por el otro extremo las fachas rojas y azules; que como mínimo
van a ver la novia después de los chorros (aguardienteros),

y a su mamá (la cucha que vive todavía): "No tema mijo, mañana se
le olvida en el frente de batalla".

O sea los lunes de animal paupérrimo.

La mocita lava la camiseta, y la noche se fue en el turbión,
con tremendo aguacero polar.

Ahora manda la malignización celular.

"Medellín a solas contigo"

Soy un chiflado, pues creo cambiar el mundo con mis presencias,
mis críticas cochinas, cochinas, cochinas.

Y saco la lengua con placer; porqué con los orígenes se juega,
aunque el ser sea extranjero momificado.

Medellín se empieza a querer con la facha azul y roja, y
termina uno follando con el verde.

A Rocío Pineda, entre tanto imperativo categórico.

Un lugar para la fruta de la noche. El guanábano

El Fercho Cuartas

Le decían Muricata por sus amplias caderas, era pura fruta, una suave piel
carnosa se extendía grácil por todo su cuerpo moreno. Guanábana del cielo,
sus hojas simples y sus brillantes flores con todos los sexos se expanden por
el parque de los designios y de las conquistas ebrias. Masasamba tropical de
torta y licor, una nube envuelta en verde humo y suave epidermis de ciudad que
no duerme. Mermelada o néctar, licor o simple corteza para aliviar el cáncer de la
cotidianidad, la fruta viva habla, se desnuda y canta. Graviola, como se le dice en
varias lenguas, lenguas que tocan el centro de la chirimoya mística, que degustan la
carnosidad de sus glúteos gigantes. El color negro, lustroso y castaño de sus semi-
llas entrelazadas con la blanca espuma de su sexo oscuro, salta y salta en continuas
fuerzas, el arbusto erguido, la semilla presta, la fruta suave, el parque en fiesta. Así,
las gentes pasan sienten el aroma, el perfume negro de la calle deslizada en cerve-
zas y en el secreto humo de las palabras dichas y de las desdichas huidas por las
ventanillas de los buses, por la farmacia azul o el pan de las esquinas. Librería de
jugos, cantinas de azares, academia de historiadores del cigarro y las sandalias
del artesano místico, del poeta loco, del vendedor de sueños y la vendedora
de arroz tostado en sílabas disueltas en la noche. Muricata, la de las anchas
caderas, es la guanábana del parque, sus flores son de todos los sexos y en
cada beso queda la sed prendida de una mermelada tan blanca como los
labios que se tocan con cal y harina diabla. *un beso, Muricata, guaná-
bana de la noche.

*(Nota: Muricata, annon, chirimoya annon, masasamba, Gra-
viola, son las palabras que le dan a la guanábana)

¡ADQUIERA LOS DVD'S EN TODAS
LAS DISCOTIENDAS DEL PAÍS!



EL ÁGUILA DESCALZA

Presenta:

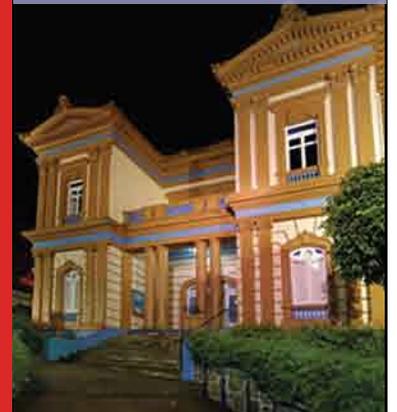
Coma Callao

Comedia Sentada (Sit Down Comedy)



HASTA EL 6 DE DICIEMBRE
Funciones miércoles a sábado, 8 pm

Café y bar
Noches de Bohemia



Viernes y sábados
música en vivo.